

Tienda en Madrid

Arquitecto, Luis E. Miquel

SCHOLL, Arenal, 9, forma parte de una cadena de establecimientos repartidos por todo el mundo, dedicados "al confort de los pies". El local era mínimo. Las necesidades concretas: una zona de venta, zonas de espera, gabinetes de callista, aseo, vestuario de personal y aire acondicionado.

La mayor dimensión era la altura. Se me ocurrió disponer los gabinetes aprovechando esta dimensión. Era necesaria una escalera y en escalera se convirtió todo el conjunto; los gabinetes, colgados alrededor de un hueco central.

Estructura metálica, paneles de madera rellenando esa estructura, formando mesetas y peldaños, barandillas, cierres verticales ligeros.

Decidí prefabricar la tienda íntegra (salvo los tabiques del aseo, zona de personal y aire acondicionado).

Se derribó todo para dejar el volumen puro.

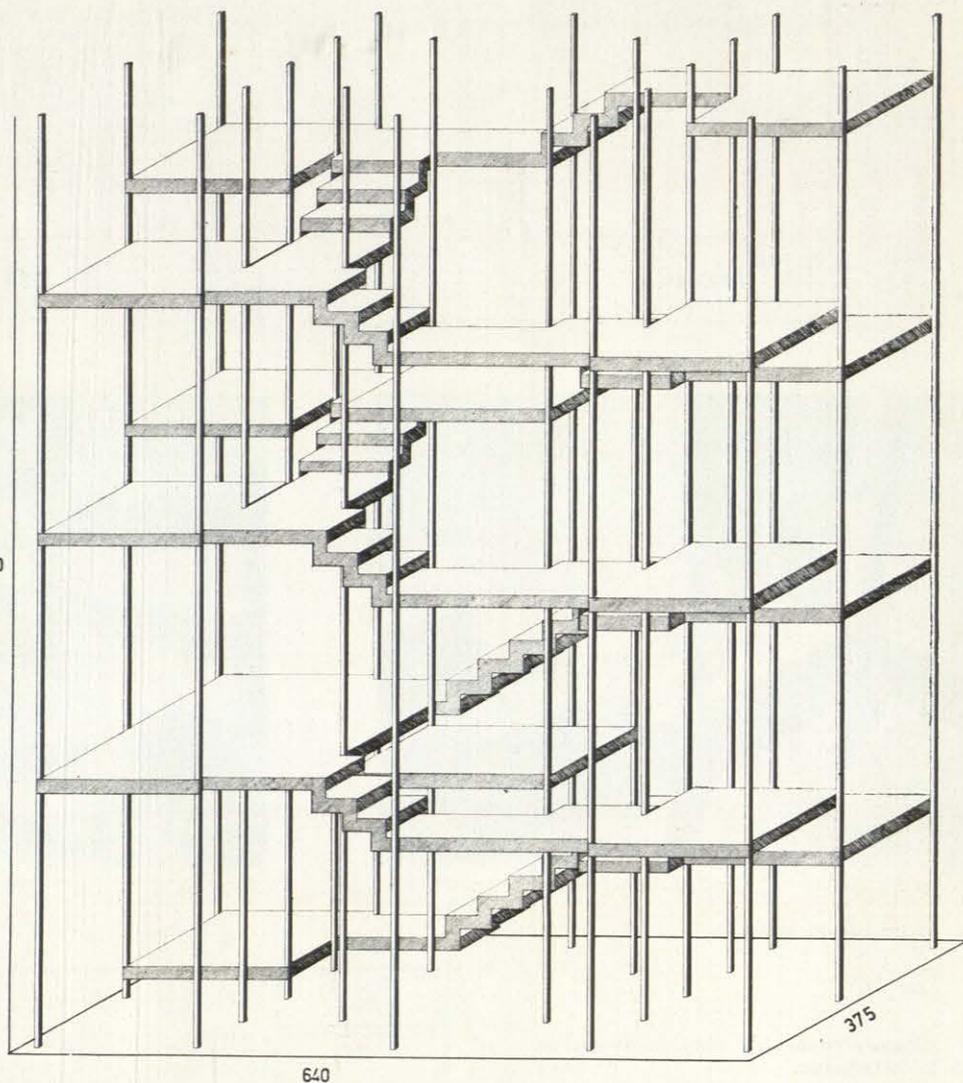
Y dentro se colocó la tienda como podría haberse ubicado en la plaza de Oriente.

La estructura metálica (pilares de perfil doblado en frío y zancas y vigería de pletina), frente a la cual se habían rasgado las carnes varias casas madrileñas, la realizó el T.D.C. de Salamanca. La madera (paneles con armadura de pino, suelo de tablero alistonado y cierre de contrachapado y barandillas de alistonado recubierto de formica) en los Talleres de Máximo Borreguero, de Tetuán de las Victorias.

El tinglado se montó en una semana. Los tornillos se enfilaban en los taladros hechos a 200 mm. de distancia, con una precisión que a mí me sorprendió enormemente.

Pintura: blanco, negro, azul y rojo. Pavimento de sintasol, gris muy claro. Cortinas, ocre. Persianas venecianas, blancas.

860

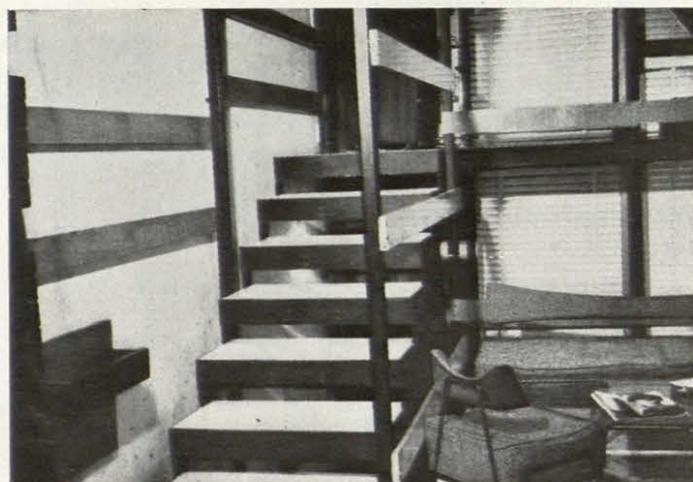
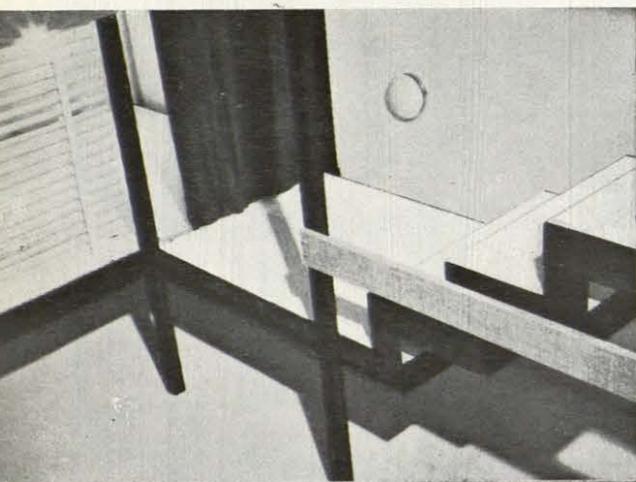
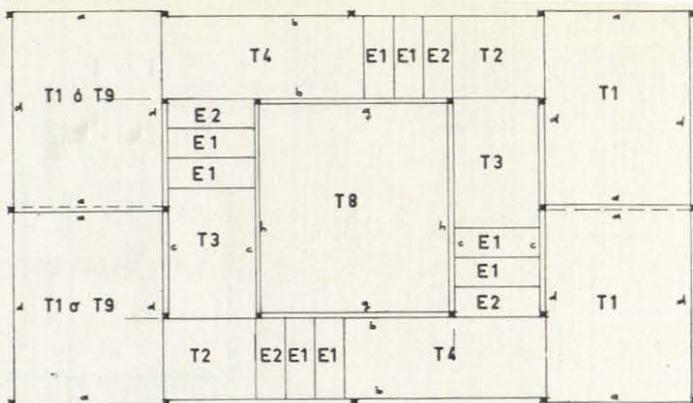
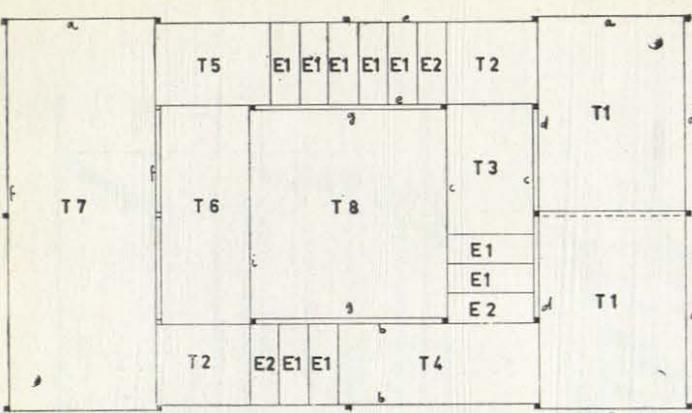


Perspectiva de los diferentes planos en los que están desarrolladas todas las necesidades de la tienda.

Sobre la fachada cayó la pesada mano municipal. El edificio es monumento nacional y no hubo más remedio que ajustarse a la estreñida Ordenanza. Así salió ella (la fachada) de convencional y triste. Los tresillos de las zonas de espera son diseño de Fernando Ramón. El resto del mobiliario (excluyendo los artefactos de los gabinetes) lo proyecté en colaboración con el estudiante de arquitectura holandés, Wim Beekhof, que también me ayudó en el combate de la fachada. La estructura la calculó Angel González, que aparejó eficazmente la obra.

Me interesa hacer constar los nombres de todos los que trabajaron conmigo (y lamento no poder poner los de todos y cada uno de los operarios de los distintos oficios). Seguramente esto es una pedantería y es mucho mayor el ruido que las nueces, pero esta tienda, dedicada al cuidado de los pies, me proporcionó muchísimas satisfacciones y las mayores, desde luego, derivadas de esta colaboración apasionada de cuantos intervinimos.

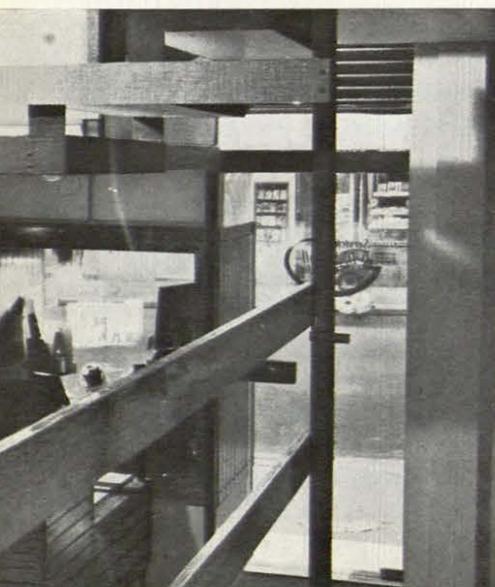
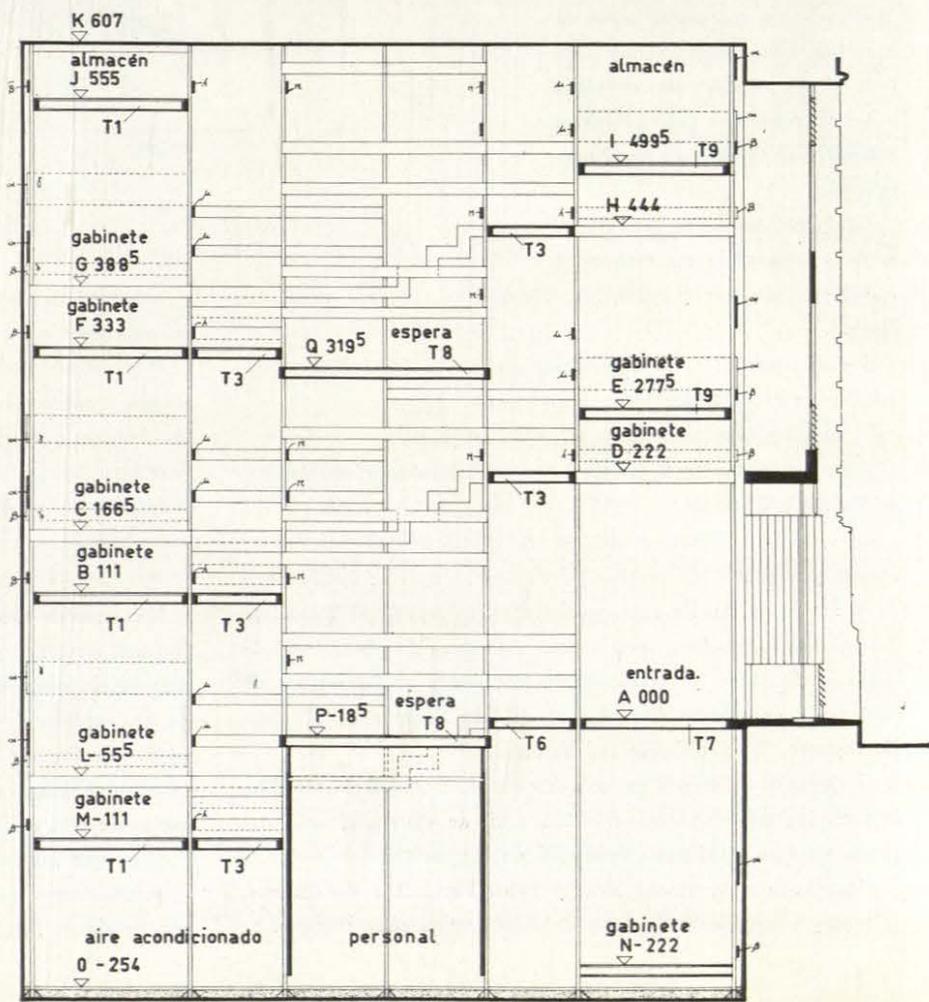
Creo que las fotografías no dan la menor idea de lo que es esta estructura, porque no existen puntos de vista; es un espacio continuo, íntegro. O al menos a mí me lo parece.

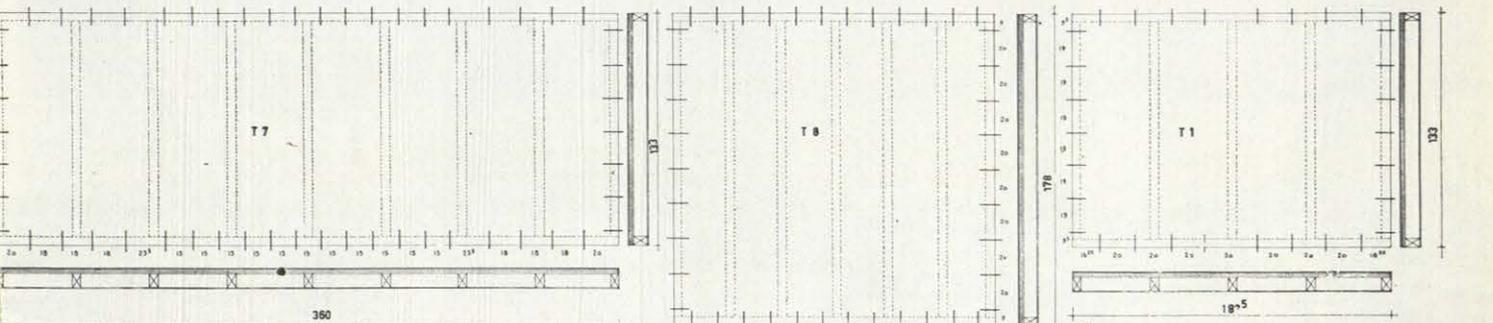
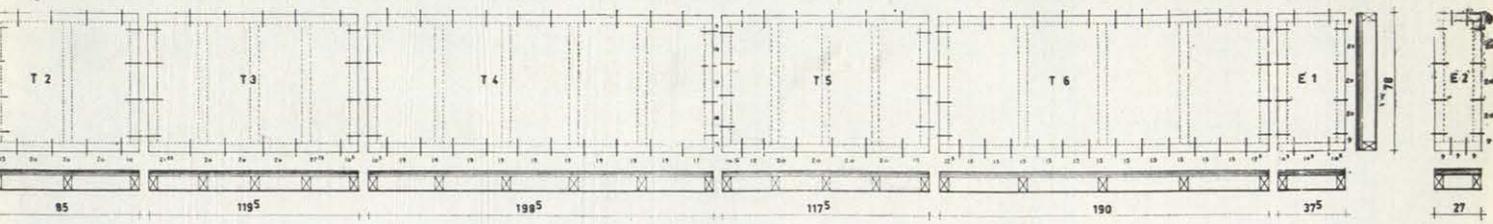


Plano planta acceso.

Sección.

Algunos puntos de vista interiores de la instalación.

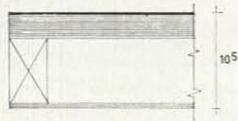




anillo 2 mm.
tablero distanzado
28 mm

70 x 43

tablero contrachapado
5 mm



Despiece de escalera.

